

"PARABOLA DEL REY"

Iba yo pidiendo, de puerta en puerta por el camino de la aldea, cuando tu carro de oro apareció a lo lejos como un sueño magnífico. Y yo me preguntaba, maravillado, quién sería aquel Rey de Reyes.

Mis esperanzas volaron hasta el cielo, y pensé que mis días malos se habían acabado. Y me quedé aguardando limosnas espontáneas, tesoros derramados por el polvo.

La carroza se paro a mi lado. Me miraste y bajaste sonriendo. Sentí que la felicidad de la vida me había llegado al fin. Y de pronto, tú me tendiste tu diestra diciéndome: "¿puedes darme alguna cosa?".

¡Ah, qué ocurrencia de tu realeza! ¡Pedirle a un mendigo! Yo estaba confuso y no sabía qué hacer. Luego saqué despacio de mi saco un granito de trigo y te lo di.

Pero qué sorpresa la mía cuando, al vaciar por la tarde mi saco en el suelo, encontré un granito de oro en la miseria del montón. ¡Qué amargamente lloré de no haber tenido corazón para dárteme todo!.

Tagore

PARA DIALOGAR

- Experiencias de Dios en nuestra vida.
- Papel de Dios en nuestra sociedad.
- ¿En qué ponemos nuestras esperanzas?
- ¿Quiénes y en qué confían en nosotros?
- ¿Qué espera Dios de mí?
- ¿Cómo me habla Dios?
- ¿En qué casos soy el rey?
- ¿En qué casos soy el mendigo?
- ¿Qué actitud voy a tomar?
- ¿Qué quiero celebrar?
- Síntesis.